

Mensaje seis

La expiación

Lectura bíblica: Lv. 16;

Ro. 3:24-25; He. 2:17; 4:16; 9:5; 1 Jn. 2:2; 4:10

I. El capítulo 16 de Levítico describe la expiación:

- A. Debido a la situación negativa del pueblo de Dios, descrita en los capítulos del 11 al 15, según el concepto de Dios y conforme a Su economía divina es necesaria la redención—Col. 1:14; Ef. 1:7:
 - 1. Debido a que el tiempo del Antiguo Testamento no era el tiempo designado para que se efectuara tal redención, se hizo necesario un tipo, una sombra, de la redención venidera; esta sombra es la expiación descrita en Levítico 16.
 - 2. La expiación lograda mediante el sacrificio de animales en el Antiguo Testamento es un tipo que anuncia la redención efectuada por Cristo en el Nuevo Testamento—He. 9:11-12.
- B. La raíz de la palabra hebrea que se traduce “expiación” significa “cubrir”; el sustantivo se traduce “cubierta expiatoria” en Levítico 16:2 y en Éxodo 25:17:
 - 1. En el Día de la Expiación la sangre de la ofrenda por el pecado era introducida al Lugar Santísimo y rociada sobre la cubierta expiatoria, la tapa del Arca, que cubría los Diez Mandamientos que estaban dentro del Arca, lo cual significa que el pecado de quienes acudían a tener contacto con Dios había sido cubierto pero aún no quitado—Lv. 16:14-15; Éx. 25:16.
 - 2. De este modo, la situación en la que se hallaba el hombre caído con respecto a Dios fue apaciguada mas no completamente resuelta, hasta que Cristo vino a efectuar la redención al ofrecerse a Sí mismo como sacrificio propiciatorio que quita el pecado del hombre—He. 9:12; 2:17; 1 Jn. 2:2; 4:10; Jn. 1:29.
- C. Levítico 16:15-19 presenta un cuadro de cómo se efectúa la expiación, la cobertura de los pecados:
 - 1. El primer paso necesario para efectuar la expiación era degollar el macho cabrío de la ofrenda por el pecado en beneficio del pueblo—v. 15a:
 - a. Los machos cabríos representan a los pecadores—Mt. 25:32-33, 41.
 - b. El macho cabrío degollado como ofrenda por el pecado

Mensaje seis (continuación)

- tipifica a Cristo, quien fue hecho pecado por nosotros, los pecadores—Ro. 8:3; 2 Co. 5:21.
2. El segundo paso necesario para efectuar la expiación era traer la sangre del macho cabrío detrás del velo y rociarla sobre la cubierta expiatoria y delante de ella—Lv. 16:15b:
 - a. La aspersión de la sangre del macho cabrío sobre y delante de la cubierta expiatoria, que era la tapa del Arca, tenía como fin cumplir los requerimientos de Dios de modo que Dios pudiera tener comunión con la persona que se acercaba.
 - b. La aspersión de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre la cubierta expiatoria significa que la sangre redentora de Cristo fue introducida a los cielos, a la presencia de Dios, y rociada delante de Dios a fin de satisfacer Sus justos requerimientos para nuestra redención—vs. 14-15; He. 9:12.
 3. Que la sangre de la ofrenda por el pecado fuese puesta sobre los cuatro cuernos del altar del holocausto y alrededor de ellos significa que la eficacia de la redención lograda por la sangre de Cristo alcanza los cuatro ángulos de la tierra—Lv. 16:18.
 4. Rociar la sangre siete veces sobre el altar significa que la plena eficacia de la sangre de Cristo tiene como fin que el pecador la vea y tenga paz en su corazón—v. 19a.
 5. La sangre rociada sobre el altar tenía como fin la paz del pecador, pero la sangre rociada sobre la cubierta expiatoria tenía como fin la satisfacción de Dios—vs. 14, 18-19a:
 - a. La sangre rociada sobre la cubierta expiatoria tenía como finalidad que Dios la viera; la sangre rociada sobre el altar tenía como finalidad que el pecador la viera.
 - b. Tanto Dios como el hombre son satisfechos por la sangre redentora de Cristo.
- D. El macho cabrío designado para Jehová debía ser inmolado, pero el macho cabrío designado para Azazel debía ser enviado al desierto llevando sobre sí todas las iniquidades de los hijos de Israel—vs. 9-10, 20-22:
1. Azazel representa a Satanás, el diablo, el pecaminoso, quien es la fuente, el origen, del pecado—Jn. 8:44.

Mensaje seis (continuación)

2. Cristo, quien es la ofrenda por el pecado del pueblo de Dios, por un lado, se hace cargo de nuestro pecado delante de Dios y, por otro, mediante la eficacia de la cruz, envía el pecado de regreso a Satanás, de quien vino el pecado al hombre.
3. Mediante la cruz el Señor Jesús tiene la posición y es apto —con poder, fuerza y autoridad— para quitar el pecado de los redimidos y enviarlo de regreso a su fuente, Satanás, quien lo llevará sobre sí en el lago de fuego para siempre— 1:29; He. 9:26; Ap. 20:10.

II. La expiación descrita en el Antiguo Testamento es un tipo de la propiciación descrita en el Nuevo Testamento—Ro. 3:24-25; He. 2:17; 4:16; 1 Jn. 2:2; 4:10:

- A. La propiciación es hacer que dos partes se concilien y sean hechas una sola—He. 2:17:
 1. La propiciación tiene como fin apaciguar la situación entre nosotros y Dios, y reconciliarnos con Dios al satisfacer Sus justas demandas—Ro. 3:25; 1 Jn. 2:2.
 2. Esto consiste en solucionar el problema entre nosotros y Dios —nuestros pecados— que nos mantenía alejados de la presencia de Dios e impedía que Dios viniera a nosotros— 4:10.
- B. Por ser pecadores, necesitábamos la propiciación para apaciguar nuestra situación con Dios y para satisfacer Sus demandas—Ro. 3:23; Lc. 18:13-14:
 1. La propiciación involucra dos partes, una de las cuales ha ofendido a la otra, se ha endeudado con la otra y debe actuar para satisfacer las demandas de la otra.
 2. El recaudador de impuestos en Lucas 18:9-14 es un ejemplo de la necesidad de la propiciación:
 - a. “Estando lejos, [él] no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador” (v. 13); esto implica la necesidad que tenemos de un Redentor y también la necesidad que tenemos de la propiciación.
 - b. El recaudador de impuestos, al reconocer cómo su pecaminosidad ofendía a Dios, pidió a Dios que le fuera propicio, que tuviera paz para con él mediante un sacrificio

Mensaje seis (continuación)

- propiciatorio por los pecados, de modo que Dios le mostrara misericordia y gracia—vs. 13-14.
- C. Cristo es Aquel que hace propiciación por nosotros ante Dios, Él es el sacrificio propiciatorio y Él también es el propiciatorio, el lugar donde Dios puede reunirse con Su pueblo redimido—He. 2:17; 9:5; 1 Jn. 2:2; 4:10; Éx. 25:17; Ro. 3:25:
1. *Iláskomai* significa “propiciar”, es decir, “apaciguar”, reconciliar dos partes al satisfacer las exigencias que una impone sobre otra—He. 2:17:
 - a. En la cruz Cristo hizo propiciación por nosotros y nos trajo de vuelta a Dios.
 - b. El Señor Jesús hizo propiciación por nuestros pecados, satisfaciendo así las demandas de la justicia de Dios y apaciguando la relación entre Dios y nosotros, a fin de que Dios pueda darnos Su gracia en paz.
 2. *Ilasmós* significa “aquello que propicia”, es decir, un sacrificio propiciatorio—1 Jn. 2:2; 4:10:
 - a. Cristo mismo es la propiciación por nuestros pecados, el sacrificio para nuestra propiciación ante Dios.
 - b. Cristo se ofreció a Sí mismo a Dios como sacrificio por nuestros pecados, no solamente para efectuar nuestra redención, sino también para satisfacer las demandas de Dios—He. 9:28.
 3. *Ilastérion* denota el lugar donde se efectúa la propiciación—Ro. 3:25; He. 9:5:
 - a. La cubierta propiciatoria representa a Cristo como lugar donde Dios le habla a Su pueblo en gracia.
 - b. La cubierta propiciatoria equivale al trono de la gracia, donde podemos recibir misericordia y hallar gracia—4:16.
 - c. La cubierta propiciatoria es necesaria tanto para Dios como para nosotros a fin de que el Arca del Testimonio llegue a ser nuestra experiencia y disfrute—Éx. 25:22.
- D. Por medio de todo el proceso de crucifixión, resurrección y ascensión, Dios ha establecido a Cristo como propiciatorio—Ro. 3:24-25; Hch. 2:24, 32-36; He. 9:5:
1. Cristo como realidad del propiciatorio es presentado abiertamente delante de todos los hombres—Ro. 3:24-25.

Mensaje seis (continuación)

2. Debido a la sangre de la redención, ahora podemos tener comunión con el Dios justo en la gloria de Cristo—Lv. 16:14-15; He. 10:19; Ap. 22:14:
 - a. La manera de experimentar a Cristo como propiciatorio es por medio de la fe en Su sangre—Ro. 3:25.
 - b. Debido a que la sangre ha sido rociada en la cubierta propiciatoria y debido a que la base que Dios toma es la sangre, Él puede reunirse con nosotros en medio de Su gloria resplandeciente—Éx. 25:22.
 - c. Cada vez que nos encontramos con Dios en gloria, tenemos el sentir en lo profundo de nuestro espíritu de que somos lavados por la sangre; éste es el propiciatorio en nuestra experiencia—1 Jn. 1:7; Ap. 1:5; 7:13-14.
3. En Su ascensión Cristo es el lugar, la cubierta propiciatoria, donde Dios se reúne con nosotros—Ro. 3:24-25:
 - a. En Hebreos 4:16 este lugar es llamado el trono de la gracia; el trono de la gracia es la cubierta del Arca sobre la cual Cristo roció la sangre que derramó en la cruz para efectuar nuestra redención.
 - b. Debido a la aspersion de Su sangre redentora, la cubierta del Arca ha llegado a ser una cubierta propiciatoria, un lugar donde Dios puede contactarnos y donde nosotros podemos disfrutar Su gracia en plenitud—v. 16.